

NARRATIVA

## La belleza se enfrenta a la vejez y a la muerte

**El Apocalipsis según san Goliat es un libro felizmente inclasificable. Ocurre en la actualidad, y al mismo tiempo nos movemos en los tiempos antiguos de las leyendas**



**Basilio Baltasar**  
El Apocalipsis según san Goliat  
KRK  
220 páginas  
21,95 euros

**J.A. MASOLIVER RÓDENAS**

Basilio Baltasar (Palma de Mallorca, 1955) es escritor, editor, periodista y gestor cultural. Fue director de Seix Barral, dirigió la Fundación Santillana y ahora dirige la Fundación Formentor.

Preside el jurado del premio **Formentor de las Letras** y es editor del blog literario *El boomerang*; colabora en *La Vanguardia*. Es autor de las obras de contenido cultural *Todos los días del mundo* (1994) y *El intelectual rampante* (2023), y de la novela *Pastoral iraquí* (2013)

*El Apocalipsis según san Goliat* es un libro felizmente inclasificable. Está dividido en siete capítulos que al principio parecen independiente hasta que poco a poco vemos que se va tejiendo como una novela. El presente ocurre en el 2001, “el dos mil uno será el año del gran comenzar”, con la referencia a la peseta como moneda, es decir, se subraya que no ocurre en la actualidad; y al mismo tiempo nos movemos en los tiempos antiguos de las leyendas y la mitología. Es decir, hay un sabor a atemporalidad. Y, sin embargo, hay una

dolorosa conciencia de la vejez, expresada en términos muy dramáticos: “Envejecer es hacer cola en el ambulatorio, sufrir el achaque de los dolores crónicos”. “Si se quiere renovar la salud pública, no hay que prolongar la agonía de los difuntos”, “no se puede dedicar a los vejestorios, a los moribundos y a los desahuciados el dinero que reclaman sus cuerpos enfermos”. Y el dinero como motor de nuestra sociedad aparece en toda la novela: “El dinero concita entre los hombres un pacto de codicia universal”.

Unos personajes parecen proceder de otro mundo y de otra realidad. Y están los que mejor actúan sobre nuestro presente. El boxeador, Tarco, ve a un anciano de elevada estatura y poblaba barba cana, un mendigo al que le apetece charlar con el desconocido. Le asegura que fue el primero en ver la cornamenta de un ciervo. Cae a horcajadas en su grupa y se siente impregnado por la locura del centauro e, impregnado por la locura silvestre del centauro, puede olfatear el perfume que la hembra deja en los matorros. Da a entender que “era un miembro destacado de la antigua hermandad”. Tarco no entiende nada, agarra al viejo por la solapa y “le fue sacudiendo sin parar hasta que el cuello del viejo desistió y la cabeza se inclinó inerte sobre su hombro”.

Hasta ahora nos hemos movido en un tiempo remoto y legendario. Al ingresar el viejo en el hospital, entramos en un presente familiar al lector. El gerente, Rober-



Un ciervo desempeña un papel simbólico en la novela de Basilio Baltasar

**/ Todo deviene aquí fascinante y Basilio Baltasar resulta vencedor en esta arriesgada apuesta**

to Mirano, presiente el anhelado nombramiento y gracias al mensaje de la urraca descubre el origen del gran secreto y lo que trama el oculto gabinete de la nación. Le explica a la atractiva doctora Claudia Velasco sus ideas inspiradas en el tablero del ajedrez: la consigna revolucionaria contra la piedad, la veneración por el dinero, que le permitirá renovar el hospital. Berta Durand le dice a Claudia Velasco que la franqueza de su método es excesiva

y que “el paciente prefiere el consuelo de la amnesia.”

Con Claudia entramos en otra dimensión del libro. Visita un museo y se siente deslumbrada por “el boato teatral de la pintura”, que subraya lo que tiene la novela de escenario y representación, así como el significado de la belleza. ¿Estamos obligados “a sostener la belleza que mitiga el dolor y la confusión del mundo?”, mientras que para Rilke, añado yo, “la belleza no es sino el comienzo de lo terrible”. Nos acompañan Miguel Ángel, Botticelli, Caravaggio o Tiziano. Y, finalmente están las prodigiosas intervenciones del mendigo Goliat, que en el hospital se convierte en un maravilloso curandero, un sabio venido de otros tiempos. Todo deviene aquí fascinante y Baltasar resulta vencedor en esta arriesgada apuesta. /